

REUNIÓN DE LOS ECÓNOMOS Y ADMINISTRADORES NACIONALES Y SUS ASISTENTES, 28 DE FEBRERO - 1 DE MARZO, PARÍS



Si no me equivoco, ésta ha sido nuestra undécima reunión de este tipo. La tendencia es que estamos pasando de ser una federación informal a trabajar más estrechamente; yo diría interdependientemente, lo cual es fácil de decir, pero mucho más difícil de poner en práctica.



Este sentimiento de interdependencia ha ido creciendo a lo largo de los años. Las finanzas y el dinero son, naturalmente, un tema delicado, y estoy asombrado por el espíritu de cooperación que se respira en estas reuniones. Uno de los frutos de nuestras reuniones fue la elaboración del documento "Stepping Stones". Éste formaba parte de un proceso que desembocó el año pasado en el documento del Capítulo sobre Finanzas.



Trabajar juntos es más urgente que nunca en estos tiempos de fuerte disminución. Es más difícil gestionar un ejército en retirada que en avanzada. Pero esa gestión es vital; de lo contrario, caeríamos seguramente en un caos financiero. Concretamente, los principales cambios que veremos son que nuestras finanzas serán administradas cada vez más por nuestros colegas laicos competentes. Este trabajo se hará, naturalmente, bajo la autoridad de los Maristas profesos. **Tenemos el deber de compartir con ellos la "mente marista", es decir, nuestra tradición y nuestros valores.**

La manera en que se expresó la comunión en estas reuniones de nuestras ocho unidades de la Provincia me ha conmovido e inspirado enormemente. Verdaderamente se trataba del **"Nosotros"**, no del "Yo", y por ello estoy agradecido.

*Jimmy McElroy, s.m.
Ecónomo Provincial*



¡ SALUDOS DESDE DUBLIN!

Hermanos, en estos momentos, Kevin, nuestro provincial, está muy presente en nuestros pensamientos y oraciones. Aunque su operación del pasado 26 de febrero salió bien, ahora se enfrenta a un largo periodo de recuperación.

Mientras tanto, el trabajo de la Provincia continúa, e intentaré servirlos lo mejor posible en el interin.

Los pasados 28 de febrero y 1 de marzo celebramos en París la reunión anual de los Administradores y Ecónomos Nacionales. Fue la primera reunión presencial desde el Covid, y quiero dar las gracias a todos los participantes, especialmente a Jimmy McElroy, Odile de Villenaut y François Chauvet, que nos acogieron y ayudaron.

Declan Marmion, S.M.

INTENCIÓN DE ORACIÓN:

Por las víctimas de abusos

En línea con las intenciones del Papa Francisco, rezamos por quienes han sufrido daño por parte de miembros de la Iglesia: que encuentren en la propia Iglesia una respuesta concreta a su dolor y sufrimiento.

Misión Marista en Noruega

En 1924, el obispo de Oslo pidió a los Maristas de los Países Bajos, cuyo seminario llevaba el nombre del patrón noruego



"San Olaf", misioneros para su diócesis. El P. Jacques Mangers, de Luxemburgo, fue el primero en viajar allá en 1925. Pocos años después, en 1932, Jacques fue nombrado obispo y permaneció en el cargo 32 años. Le siguieron 7 Maristas neerlandeses y 4 irlandeses, que trabajaron en diversas parroquias del país. Desde 1932, la parroquia de Stabekk, al oeste de Oslo, fue el centro de las actividades maristas. En 1960 los Maristas construyeron allí una nueva iglesia, y siguieron



encargándose de la parroquia hasta 2013. También se ocupaban de la capellanía para angloparlantes y de la pastoral juvenil. En la década de 1980, la comunidad se trasladó a Stavanger, centro de la industria petrolera en el oeste del país. Desde 2001, la comunidad tiene su sede en Strømmen, al este de Oslo.



En la actualidad, nos dedicamos a la pastoral juvenil y parroquial y a los retiros, en colaboración con las Hermanas de San José. La Iglesia católica en Noruega ha crecido rápidamente debido a la inmigración en las últimas décadas. Es una comunidad joven e internacional, con todas las bendiciones y desafíos que tal diversidad conlleva. Tenemos el privilegio de ejercer aquí nuestra misión como Maristas.

Andreas Rupprecht, s.m.

Un Misionero Irlandés en Noruega

Rory Mulligan escribe: He trabajado desde 1969 en Noruega junto a sacerdotes de Holanda, Alemania, Francia, Vietnam, Polonia y el Congo. Noruega está muy secularizada, pero alrededor de 2/3 de la población sigue identificándose como cristiana luterana. La desconfianza respecto a Roma y los Jesuitas, y los recientes escándalos de la Iglesia, siguen flotando en el aire. Hay menos de 200.000 católicos, menos del 4% de la población, pero la pastoral juvenil ha sido fundamental para mantener a los hijos de conversos, inmigrantes y refugiados en contacto con la Iglesia. Esto ha contribuido a un elevado número de vocaciones al sacerdocio y a la vida religiosa.

Mi propia vocación había cristalizado en mi adolescencia durante las estancias en la casa de retiros marista, al norte de Dublín. El trabajo en los retiros era el ministerio con el que soñaba, aparte de una creciente curiosidad por Noruega y por lo que los Maristas hacían allí. Los amigos noruegos que encontré por el camino alimentaron mi suposición aun por madurar de que la Iglesia podría beneficiarse enormemente con los valores noruegos de estilo de vida sencillo, igualdad y honestidad en la vida pública, mientras que Noruega podría beneficiarse con algo de la "alegría de vivir" tan evidente en las culturas católicas y, como descubrí más tarde, la riqueza, calidez e inclusividad de los símbolos religiosos.

Aunque los Maristas estamos en Noruega desde 1925, hemos sido hasta ahora cautelosos a la hora de hablar de María. Sin embargo, ahora que el ambiente ha cambiado, podemos señalar cómo la espiritualidad marista es totalmente evangélica. De hecho, algunos amigos ministros luteranos se han mostrado entusiasmados con el libro "A Certain Way" de Craig Larkin. La edición noruega sirve de manual para los laicos maristas. Este pequeño grupo contó con 12 participantes en el retiro anual, frente a los 5 de años anteriores.

A mis 83 años estoy agradecido de poder asistir a una o dos misas dominicales cada mes, de ayudar a dirigir entre 6 y 8 retiros al año y de estar disponible para la dirección espiritual. También estoy agradecido a mis dos hermanos, que se encargan de quitar la nieve, cortar la hierba y hacer las compras. ¡Incluso soportan que yo cocine!

Conversaciones en las calles de Hull

Un día hace unos 10 años, en Sheffield, me encontré sentado en la acera frente a un McDonald's, hablando con un hombre que estaba pidiendo limosna allí. No lo había yo planeado, pero terminamos compartiendo una comida. Se me abrieron nuevos horizontes y ahora, en Hull, tengo cinco o seis conversaciones de este tipo al mes. El Papa Francisco lo ha subrayado: no se puede dejar a la gente en el anonimato, sintiéndose como si fueran invisibles.

Aprendí cuánto valora la gente, a la que tan a menudo se ignora, el simple hecho de que se le hable como a un ser humano. Con el tiempo, tuve el valor de poner en práctica la máxima del curso Alpha: "intenta rezar". Si me ofrezco a rezar por ellos, les pregunto si también rezarían por mí. Normalmente, se sorprenden, pero también se alegran y me preguntan por qué; a veces les digo que soy sacerdote.

Si consigo entablar alguna relación con la persona o aprender sus nombres, me siento capaz de darle algo más que unas monedas. Un joven duerme en el parque frente a nuestra casa porque su novia le ha echado y no tiene adónde ir. Cuando le pedí a otro joven que rezara por mí, para mi asombro se levantó enseguida, alzó los brazos y rezó con voz firme. Evidentemente, se trataba de un cristiano evangélico. Aunque no es un ministerio formal, me gusta pensar que mis modestos esfuerzos son un apostolado marista.



Gerard Burns, s.m.